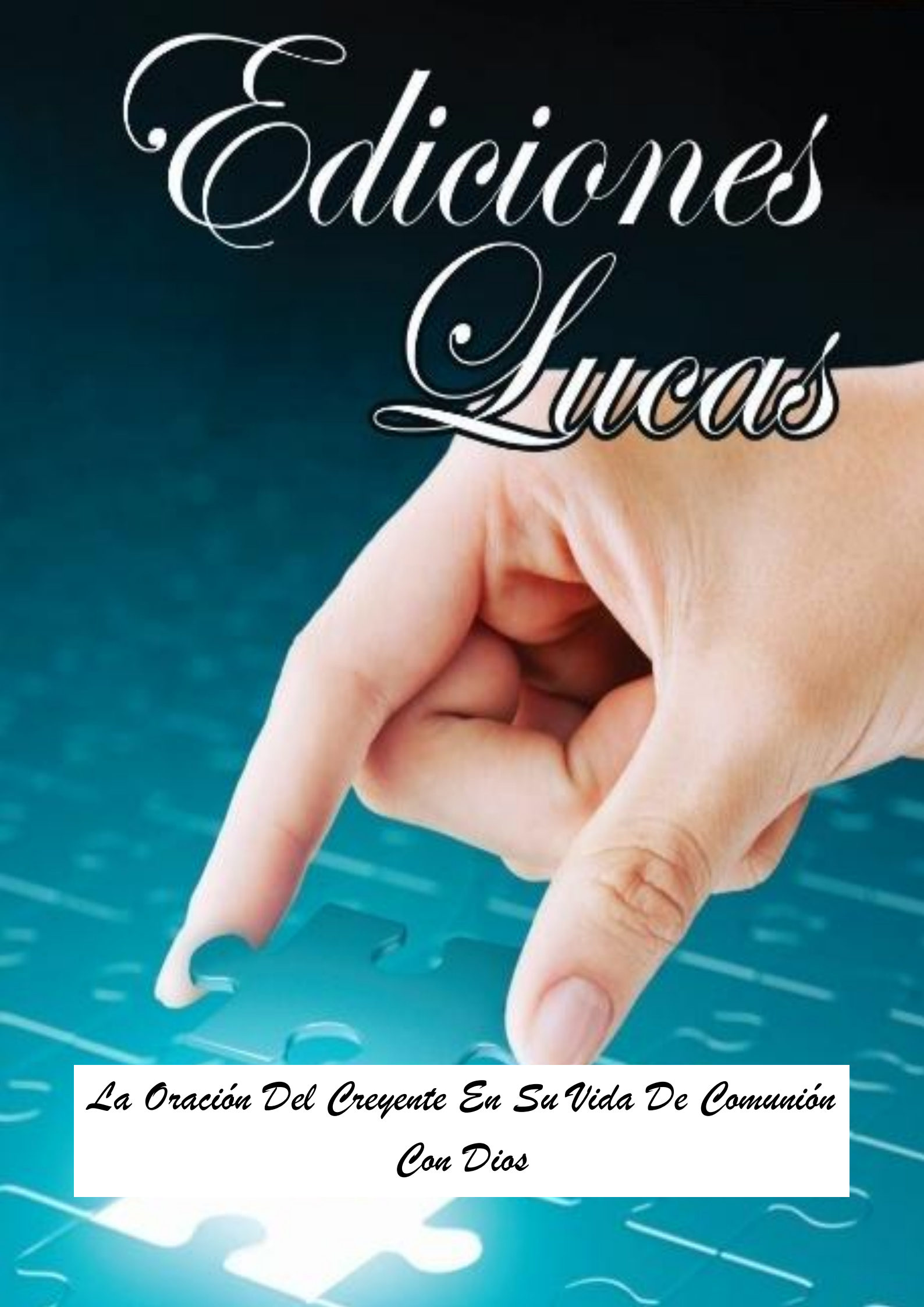

La Oración Del Creyente En Su Vida De Comunión Con Dios

INDICE

LA ORACIÓN DEL CREYENTE EN SU VIDA DE COMUNIÓN CON DIOS 4
INTRODUCCIÓN: 4
EL CREYENTE Y SU COMUNION CON DIOS. (LA ORACION DEL SILENCIO) 5
1.- EL RECOGIMIENTO: 11
2.- FE 21
3.- EL ARROBAMIENTO: 27
4.- AMOR 30
5.- UN ESPÍRITU ABIERTO 31
6.- UNA MENTE RESTAURADA. 33
7.- UN CORAZÓN QUEBRANTADO 36
8.- ENTENDER EL LENGUAJE DEL ESPÍRITU 37
CAMINOS EQUIVOCADOS QUE DEBEMOS EVITAR CUANDO ORAMOS. 39
"Los Que Practican Una Oración De Cronómetro". 39
"La Oración De Hablar, Hablar Y Hablar". 40
"Una Oración De Dolor Legalista". 42
"Una Oración Introspectiva" 44

CONSEJOS PREVIOS AL MOMENTO DE PRACTICAR LA ORACION DE COMUNION O DEL SILENCIO.....45
Leer. 45
Orar – Leer. 47

LA ORACIÓN DEL CREYENTE EN SU VIDA DE COMUNIÓN CON DIOS

INTRODUCCIÓN:

Es indispensable el establecimiento de una relación permanente con Dios en nuestra vida cristiana. Esto nos permitirá crecer espiritualmente tanto en lo individual como en lo corporativo.

Una de las maneras más eficaces para poder establecer una genuina relación de comunión con Dios es la oración del silencio. Queremos dejar claro que en este estudio hablaremos específicamente sobre esto, aunque hay muchas otras cosas que pueden estar implícitas a la hora de estar en comunión con Dios, de las cuales no podremos hablar en detalle en este estudio y no por eso dejan de ser importantes. Creemos que es necesario que profundicemos sobre este tema de una manera más específica. En esta ocasión vamos a tratar de hacerlo, basándonos en ciertas verdades que el Señor nos ha mostrado por medio de la doctrina apostólica que hemos recibido de parte de nuestro hermano Marvin Véliz, durante los últimos años, y confirmarla a través de lo que nos dicen Las Escrituras. Dios nos permita tener espíritu de sabiduría y revelación para que la palabra

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

haga mella en la manera tradicional y religiosa por la cual nos hemos querido acercar a Dios y lo hagamos de una manera genuina.

EL CREYENTE Y SU COMUNION CON DIOS. (LA ORACION DEL SILENCIO)

A lo largo de los años, el mundo católico y protestante han venido trastocando, en sus enseñanzas, lo concerniente a la comunión con Dios y la vida sacerdotal que cada creyente debe tener. Hoy en día, cuando se piensa en tener comunión con Dios, la mayoría cree que se trata de cantar, o pedirle algo a Dios, otros creen que es sinónimo de llorar y desahogarse ante el Señor, otros piensan que es orar cinco minutos al levantarse y luego al acostarse, en fin, hay diversidad de opiniones, tradiciones y enseñanzas que han desviado a los creyentes a una cantidad de ritos que al final no son más que terapias religiosas para apaciguar la conciencia, más que una verdadera comunión con Dios. Trataremos en este estudio de abordar, precisamente, como lograr una genuina comunión con Dios.

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Podemos decir, en pocas palabras, que para estar en comunión con Dios y poder disfrutarlo, es necesario que hagamos uso de la oración del silencio. Podríamos decir que en esta manera de orar, somos

nosotros los que nos servimos de Dios mismo, es decir, aprovechamos a Dios en nuestro espíritu. Acerca de esto podemos citar *1 Corintios 1:9 "Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor"*. ¡Aleluya! Fuimos llamados a estar en comunión con Dios por medio del Espíritu Santo.

No será, si no hasta que nos iniciemos en la práctica de la oración del silencio que podremos hacer la diferencia de cómo vamos avanzando en este asunto; sólo ejercitándonos en ello las cosas se volverán cada día más fluidas en el Espíritu. A medida que estemos, genuinamente, en comunión con Dios, meditando en Él, nutriéndonos de Él, también llegaremos un día a servirle mediante la oración sacerdotal (Tema que es de gran importancia y el cuál estudiaremos en otra ocasión). Podemos decir que existe un círculo que inicia en amar y disfrutar a Dios, luego vendrá de manera innata el deseo de servirle. Es muy parecido a lo que dice el libro de *Cantares 7:11 "Ven, oh amado mío, salgamos al campo, moremos en las aldeas. v:12 Levantémonos de mañana a las viñas; veamos si brotan las vides, si están en cierne, si han florecido los granados; allí te daré mis amores"*. Esta mujer llegó a estar en tal comunión con Su Amado que aún mientras trabajaba en los campos le era posible entregarle su amor. Así quiere el Señor que avancemos y que

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

estemos en tal comunión con Él, que aún aquello que implique para nosotros un servicio para Él, sea porque le amamos y no por una obligación.

Para entender a plenitud lo tocante a la oración del silencio, es necesario que hagamos un profundo estudio sobre dicho tema, pero como ya dijimos anteriormente, no menos importante es que la practiquemos. Si insistimos en tal ejercicio espiritual, llegaremos a la conclusión que el fundamento más grande para orar, es amar a Dios. "La verdadera oración consiste sencillamente en amar a Dios. No es el montón de palabras lo que hace grande la oración, porque Dios conoce tus sentimientos más internos antes que los expreses. La verdadera oración procede del espíritu" (Fenelon).

Si nosotros amamos a Dios, tendremos una dosis adecuada de fe para creerle a Él, estar en comunión con Él y además, servirle. Es como el caso típico de una joven enamorada, las palabras y todos los detalles del novio la hacen que se decida finalmente a casarse con él. En la etapa del matrimonio, ya no todo es palabras y detalles, ahora la novia ha llegado a una etapa más, tiene que servirle a su marido, sin embargo, lo hace por amor. Así debe ser en lo espiritual, si nuestro primer fundamento en la oración es el amor a Dios, eso nos llevará a

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

creerle a y a querer colaborar con Él, por medio de la oración, sólo así se hace la tierra según Sus deseos.

En la actualidad, la religión y el sistema del mundo se han encargado de que nosotros perdamos de vista la pureza que debe existir en cuanto a la comunión con Dios por medio de la oración. Por un lado, la religión hace que desviemos nuestra atención de buscar la comunión con Dios interiormente; por otro lado, el sistema de este mundo, los deseos pasajeros, la vanagloria de la vida y las cosas que están en el mundo nos cargan de tanto afán y ansiedad que ahogan, en nuestro espíritu, el deseo de querer palpar la realidad de la persona del Señor. Cada vez es más raro ver creyentes que se dediquen a una genuina oración de comunión. Muchos se han acostumbrado únicamente a vivir por lo exterior, vidas cargadas de religiosidad, carentes de la realidad que produce la Vida divina, lo que los lleva cada día más y más a la impiedad. Hermanos, si no nos mantenemos en la oración de comunión, el amor a Dios va a enfriarse.

La oración genuina se da única y exclusivamente cuando tocamos a Dios con nuestro espíritu. Dice la Escritura: "*Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren*" *(Juan 4:24)* Uno de los grandes errores que debemos corregir si queremos estar en comunión con Dios, es entender que Dios es espíritu, por lo tanto,

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

para contactar con Él, debemos hacerlo mediante nuestro espíritu.

Algunos hombres y mujeres de Dios que nos antecedieron en los últimos siglos de la Iglesia entendieron estas cosas y se dieron cuenta que no debían orar con su mente y sus emociones, si no con el espíritu. Ellos se dieron cuenta que una manera práctica de activar su espíritu con el de Dios, era a través del silencio. Algunos la llamaron: "La oración de simplicidad", "el silencio", "la unión divina", "la oración interior", "la contemplación", etc. en este estudio nos referiremos a ella como "la oración del silencio". Esta oración, más que estudiarla, es vital que la practiquemos. Podríamos decir que la oración del silencio es de las doctrinas que más cuesta verlas y comprenderlas en la Biblia; por ello es primordial que la practiquemos y luego seguramente podremos ver, más claramente, por Las Escrituras que sí es real y que nos lleva a una verdadera comunión con Dios.

El Señor ha dispuesto que esto tan vital (orar en silencio) sea de esta manera, porque todo aquel que se acerca a Dios debe hacerlo reconociendo su inutilidad. Cuando nosotros nos disponemos a orar, en realidad nos adentramos a contemplar Su grandeza y a la vez, nos damos cuenta de nuestra bajeza humana. Hermanos, no hay nada que podamos decir ante Dios, hasta

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

el hombre más elocuente se queda corto para expresarse ante Él. La práctica de la oración no nos debe de invitar a hablar en exceso. La verdadera oración no es sinónimo de decir muchas palabras, es más, si logramos entender esto nos daremos cuenta que las palabras irán desapareciendo cada vez más. Lejos de orar en silencio, nosotros fuimos entrenados a la inversa, creemos que entre más hablamos, más estamos en contacto con Dios, pero tal práctica está totalmente errada. En la oración del silencio, el fin no es articular cuantas palabras nos vengan a la mente, ni tratar de recibir alguna palabra de parte del Señor para luego predicarla, si no que el fin es que nuestro espíritu esté en comunión íntima con el Espíritu Santo y que eso se convierta en un fluir de Vida dentro de nosotros.

El Señor compara esta experiencia con el placer que se produce en la intimidad entre un hombre y una mujer. Eso no es un asunto que se aprende teóricamente, ni que se da por obligación, si no es un asunto que se da por un placer inducido por la misma naturaleza. En lo espiritual es igual, no se trata de qué tan hábiles seamos, o qué tanto hemos aprendido, o mucho menos que lo hagamos por obligación, si no de que amemos a Dios. Si amamos a Dios, esto se dará naturalmente, nuestro espíritu entrará en contacto con el Espíritu Santo y esto nos traerá un placer espiritual, tanto a nosotros, como a Dios. La oración más elevada es la

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

contemplación, es la que no habla, que no canta, si no que mira y contempla a Dios en "espíritu".

Dijo una mujer de Dios: "La oración está formada de silencio. Mientras te hallas en este silencio, Dios derrama dentro de ti un amor profundo e interno. Esta experiencia de amor es tal, que va a llenar y penetrar todo tu ser. No hay forma de describir esta experiencia, este encuentro. Sólo te podría decir que este amor que el Señor derrama en lo más profundo de tu ser es el comienzo de una bienaventuranza indescriptible." (Madame Guyon)

A continuación, quisiéramos condensar algunos lineamientos sobre como practicar la oración del silencio. No hagamos de esto un asunto legalista, ni estructuras inquebrantables, si no solamente una guía para que todos procuremos establecer una comunión con el Señor.

1.- EL RECOGIMIENTO:

Esta palabra según el Diccionario general de la lengua española Vox, quiere decir: "*Estado y actitud de la persona que se aísla del trato con la gente*". Una persona "recogida" es aquella que vive o está retirada del trato y de la comunicación con la gente. Esto es parecido a las personas que en algún momento se quedan tan pensativas, que se les va la mirada y por más que alguien les

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

hable, no logran escuchar con atención lo que les están diciendo, porque están recogidas en sí mismas, es decir, se han aislado interiormente del trato con la gente.

1.1. EL RECOGIMIENTO EXTERIOR:

Si queremos practicar la oración del silencio, lo primero que tenemos que hacer es "recogernos" del exterior, es decir, tomar un tiempo y un lugar oportuno en el que nos aislemos del trato con la gente. Debemos buscar un tiempo y un espacio en el que las cosas externas no nos interrumpan en nuestra comunión con Dios. Si hemos de buscar al Señor en el silencio, busquemos ese silencio primeramente apagando todo lo exterior. Debemos hacer un esfuerzo para encontrar el lugar y el momento propicio en el que lo exterior no nos interrumpa. *(Mateo 6:6; Mateo 14:23; Mateo 26:36-39; Génesis 32:24; Isaías 26:20; Hechos 10:9; Salmo 63:1)*

Tal vez no hay momentos más propicios para orar en silencio que los tiempos de la madrugada o las vigilias de la noche. Si usted busca al Señor en esas horas, la oración del silencio será más propicia porque exteriormente no hay muchos ruidos, por lo tanto, usted podrá recogerse en el Señor más fácilmente. En la Escritura encontramos varios versos que nos muestran que los hombres que en

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

realidad llegaron a tener una comunión genuina con Dios, se apartaban, es decir, buscaban el recogimiento en los tiempos en los que había menor actividad, que eran en la madrugada o en las vigilias de la noche. *(Salmo 5:3; Salmo 42:8, Salmo 63:1, 6; Salmo 77:6; Salmo 119:55, 147, 148; Cantares 3:1-3)*

1.2. EL RECOGIMIENTO INTERIOR

Ya que hemos resuelto lo exterior, es necesario también buscar un recogimiento interior. Si ya estamos en un silencio (en el exterior), tenemos que ejercer una presión en nuestra alma y nuestra mente para que éstas también estén en silencio. El recogimiento interior es velar que nuestras mentes y almas no se inquieten y atiendan otras cosas interiores que también nos pueden distraer de la comunión con Dios, debemos buscar un aislamiento interior. Nuestros sentimientos y pensamientos tienen que entrenarse a no estar muy estimulados a lo exterior. Muchas veces somos tan sensoriales que atendemos hasta el más mínimo detalle exterior o sentimiento interior, de manera que nos distraemos fácilmente y echamos a perder el recogimiento en la Presencia de Dios. Hay personas que les es muy difícil buscar el recogimiento interior

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

porque sus sentidos están demasiado estimulados al activismo, no tienen la capacidad de quedarse quietos un tiempo, incluso hasta cuando cierran sus ojos son capaces de ver figuras en las tinieblas que les producen sus párpados, ni cerrando los ojos pueden dejar de ver. Hermanos, es necesario buscar la quietud interior. No sólo las cosas externas son un problema, si no también lo interno. Siempre habrán momentos en los que será inevitable sentirnos turbados, pero aún así, podemos orar, aún así recojámonos interiormente y contactemos a Dios por nuestro espíritu (*Salmo 42:5; 46:10; 61:1-2; Marcos 14:32-34, 38; 2 Corintios 4:8-9*)

La clave para avanzar en esto es incursionar hacia nuestro interior. Recuerde que el Señor en una ocasión dijo: "*El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él*" *(Juan 14:23)*. Si queremos una genuina comunión con el Señor, debemos saber que a Él no lo encontraremos afuera, no lo veremos con los ojos naturales, ni le escucharemos con los oídos físicos, sino que Él nos hablará por Espíritu a nuestro espíritu. *(Isaías 57:15; 2 Corintios 3:17; Romanos 2:29; Efesios 3:16; Juan 6:63)* La comunión con Dios es una experiencia interior, no exterior. Entonces, debemos buscarlo hacia adentro y no hacia afuera. Recojámonos en lo interior y allí lo encontraremos.

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

1.3. EL RECOGIMIENTO NOS INSTA A BUSCAR AL SEÑOR OBJETIVAMENTE.

Muchas veces hemos llegado a la conclusión que nuestra comunión con Dios está bien porque en algún momento del día, un par de segundos antes de almorzar pensamos en Dios, o mientras íbamos en el carro cantamos un par de coros, o durante el viaje en bus hacia nuestro trabajo cerramos los ojos un momento y pensamos en Dios. Estas actitudes son totalmente subjetivas. Si bien es cierto que podemos pensar en Dios en diversos tiempos y lugares, eso no es necesariamente la comunión que Él espera tener con nosotros. Si nuestra comunión con el Señor es únicamente subjetiva, sólo cuando sentimos o queremos, estamos cometiendo un grave error.

Lo que nosotros debemos procurar en forma plena es estar siempre en comunión con Dios. Estaremos en tal condición cuando al levantarnos de nuestro lecho sepamos que estamos en comunión con Él, que si vamos a trabajar seguimos en comunión con Él, si descansamos también estamos en comunión con Él; y esto debe ser así todo el tiempo porque Dios tiene sus ojos puestos en nosotros todo el tiempo. Nosotros hemos mal entendido el aspecto de la comunión; hemos confundido

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

comunión con devoción. Una palabra sinónima de devoción es, precisamente, recogimiento. El recogimiento o el devocional es sólo una parte de la comunión con Dios. No vamos a obviar tal diferencia, lo más grande que debemos alcanzar es la comunión con Dios, pero es un error creer que exista tal vida de comunión si no tenemos una vida devocional. *(Salmo 1:2; 27:4; 84:10; Lucas 2:37; 1 Tesalonicenses 3:10; 1 Timoteo 5:5)*

Aunque podemos tener comunión con Dios, tanto objetivamente, como subjetivamente, es necesario que entendamos la diferencia que existe entre ambas. El recogimiento (tiempo devocional) es objetivo y la comunión con Dios es subjetiva. Ocupemos uno de los ejemplos que más se asimilan a esto. Es como una pareja de esposos; toda pareja normal debe apartar un tiempo para la intimidad de pareja, pero como sucede en la mayoría de casos, aunque no quieran, el esposo tiene que salir de casa para ir a trabajar, sin embargo, aunque no esté todo el día presente en la casa, esté donde esté, él está tan casado con su esposa como en la intimidad. Ellos no necesitan estar en intimidad todo el día para saber que están casados, aunque no estén en tal unión, aunque durante una gran parte del día estén lejos el uno del otro, ellos siguen casados. El matrimonio no es sólo tener intimidad, si no es una unión que se lleva en el corazón. Obviamente, si no se cuida

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

la vida de intimidad, tarde o temprano habrán grandes problemas en el matrimonio. La vida matrimonial es un símil de la comunión con Dios. No debemos pensar que estar en comunión con Él es sólo estar de rodillas, o apartar un tiempo para leer las Escrituras, cantar, ú orar. Eso sólo es una parte de la comunión con Dios, más bien, estas cosas son las que se deben dar en el tiempo devocional o el recogimiento. Podemos y debemos estar en comunión con Él en todo tiempo, aún mientras dormimos, mientras trabajamos, etc. podemos y debemos estar en comunión con Dios siempre. Esta es la parte subjetiva de la comunión con Dios. *(Cantares 5:2; Salmo 119:164; Lucas 21:36; Efesios 6:18)*

Ahora bien, todo tiene su lugar. El recogimiento es la parte objetiva de la comunión con Dios. No podremos sostener la comunión siendo sólo subjetivos para buscar al Señor. Si de verdad queremos estar en comunión con Él, debemos de ser objetivos en tal búsqueda de Su presencia. Como ya dijimos, muchos han caído en la hipocresía de creer que buscan al Señor mientras van en sus carreras de camino a sus trabajos; no es que no se pueda orar en una parada de buses, pero hacerlo así todo el tiempo es algo subjetivo y tarde o temprano dañará la comunión con Dios.

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

El salmista decía: "*... de madrugada te buscaré*", "*... de mañana me*

presentaré delante de ti, y esperaré" eso es objetividad, eso es recogimiento, las palabras del salmista nos instan a tomar un tiempo y un lugar oportuno en el que nos aislemos del trato con la gente. Si anhelamos estar en comunión con Dios, debemos iniciar por superar nuestra subjetividad y buscar al Señor objetivamente.

Retomando otro ejemplo del matrimonio en relación a esto, cabe preguntarnos: ¿Anhelan las esposas cocinar todos los días? o ¿Anhelan los esposos ir a sus trabajos todos los días? Seguramente que ambos bandos contestarán que no, pero todos sabemos que si ya estamos casados, ya no importan las circunstancias, ni los deseos; queramos o no, tenemos que trabajar, y las que son esposas quieran o no, tienen que cocinar. Así también debemos de ser en nuestra búsqueda del Señor, debemos ser objetivos, pues somos Su esposa. Sintamos, o no sintamos deseos, procuremos de manera normal buscar este tiempo en el que no nos veamos interrumpidos por el tiempo, ni por nuestra familia, ni por ninguna otra cosa, si no saber que ese momento es para estar en comunión con Dios. Cuando aprendamos a respetar y a mantener ese tiempo específico, poco a poco iremos progresando al punto que después vamos a considerarlo muy corto.

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Con respecto al tiempo en que debemos buscar este recogimiento, el hermano Watchman Nee decía:

"Aquellos que madrugan, cosechan muchos beneficios en términos espirituales. Las oraciones que ellos hacen a otras horas del día simplemente no pueden compararse con las oraciones ofrecidas en las primeras horas de la mañana. La lectura de la Biblia que ellos realizan a otras horas del día no tiene comparación con la que realizan en la madrugada. Igualmente, la comunión que ellos tienen con el Señor temprano en la mañana tampoco tiene comparación con la que ellos tienen a otras horas del día. El alba es el mejor tiempo del día, y debemos gastarlo en la presencia del Señor en lugar de otras cosas. Algunos cristianos, que se levantan tarde por la mañana, dedican todo el día en otros asuntos, y sólo a la hora de acostarse se arrodillan a leer la Biblia y a orar. Por eso, no es de extrañar que para ellos la lectura bíblica, la oración y la comunión con el Señor les resulten tan ineficaces. Desde el momento mismo que creemos en el Señor Jesús, debemos reservar un tiempo temprano en la mañana para tener comunión con Dios y tener contacto con Él".

Muchos experimentan una sensación de miedo, o de angustia cuando termina su tiempo devocional porque creen que al salir de allí, se acaba el contacto con Dios y por ende tienen que irse al mundo, al afán, a la ansiedad, etc. pero hermanos, si verdaderamente logramos tocar a Dios con nuestro espíritu, mientras estuvimos en el recogimiento, saldremos con tal

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

sabor y aroma de la presencia de Dios que podremos mantener una frescura interior que nos hará estar en comunión con Él todo el día. Por más que queramos extender el tiempo del recogimiento, tenemos que continuar con las cosas normales de la vida, tenemos que trabajar, cocinar, hacer ejercicio, etc. Después del recogimiento sí viene lo subjetivo, es decir, una comunión constante en nuestro espíritu con Dios; aunque no necesariamente estemos delante de Él, podremos estar todo el día en comunión con Él, pero para llegar a vivir en esa dimensión, lo primero que debemos hacer es ser objetivos. Debemos tener un recogimiento, o sea una forma objetiva de buscar a Dios.

Una vez más, entendamos que debemos apartar un tiempo y un lugar oportuno en el que nos aislemos del trato con la gente todos los días con el fin de buscar al Señor. No todo el tiempo estaremos con deseos de buscar al Señor, así como tampoco, no todo el tiempo estamos con deseos de levantarnos temprano para ir a trabajar. Pero una gran mayoría, con ganas o sin ganas, siempre van a trabajar. Hagamos lo mismo para buscar al Señor, seamos objetivos para buscarlo, demostrémosle que queremos Su comunión. Si alguien se levanta a las 5:00 am para ir a su trabajo, pues, ocúpese de levantarse unos minutos más temprano para recogerse y exponerse delante del Señor. No esperemos que un ángel

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

del cielo nos llegue a despertar todos los días; usemos los dispositivos adecuados para levantarnos temprano. Usemos una, dos, o tres alarmas para poder despertarnos, en fin, hagamos cosas objetivas para apartarnos el tiempo y el espacio necesario para estar en comunión con Dios.

"Trata de hallar un lugar tranquilo. El silencio exterior desarrolla el interior; y el silencio interior mejora el interior cuando éste comienza a echar raíces en tu vida". (Mme. Guyon)

2.- FE

Por cuestiones didácticas, digamos que hay dos tipos de fe; a una que le llamaremos "la fe gestadora" y a la otra "la fe posesiva". Quiero explicarle la diferencia entre ambas. La fe gestadora es, por ejemplo, la que se necesita para que el Señor geste un milagro de sanidad. Si alguien mira a un enfermo y Dios le habla que vaya a orar por él, esa fe será capaz de realizar el milagro de sanidad en la persona enferma. El hermano que oró no tiene capacidad en sí mismo para sanar a un enfermo, pero la fe le da la convicción para declarar y realizar el milagro. *(Mateo 8:26; 9:2; 9:22; 15:28; 1 Corintios 12:4-9;)*

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Dice *Hebreos 11:1 "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción*

de lo que no se ve". Si leemos este pasaje correctamente, podemos darnos cuenta que este verso habla tanto de la fe gestadora, como de la fe posesiva. La fe gestadora es aquella que necesitamos tener porque esperamos que suceda algo y que, precisamente, sabemos que va a suceder porque tenemos fe; mientras que la fe posesiva es aquella que necesitamos para recibir lo que Dios ya nos dio. Todo lo que Dios nos ha dado lo recibimos por fe, viene por la convicción, es decir, no necesitamos esperar recibirlo porque ya nos lo dieron todo, todo es nuestro. *(Romanos 1:17; 11:20; Gálatas 2:20; 3:2; Efesios 3:11-12; Colosenses 1:7)*

Tal fe "posesiva" es la que nos servirá al momento en que nos recojamos en el Señor. Esta fe es la que menciona *Hebreos 11:6 "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan*". Esta fe nos da la convicción de que poseemos al Hijo y que lo tenemos todo en Él; nos trae la convicción de todo lo que hemos recibido de parte de Dios, y lo veamos o no, tenemos la capacidad de disfrutarlo, porque lo recibimos por fe.

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Para acercarnos a Dios, primeramente debemos creer que Él existe. *(Hebreos 11:6; Juan 20:29; Romanos 8:15-16; Efesios 2:18; Hebreos 4:16; 10:19)* La oración del silencio se ejecuta en fe, debemos creer que Dios existe y que al momento del

recogimiento, estamos frente a Él y que Él está con nosotros. Satanás vendrá a minar nuestra mente con pensamientos tales como: "no eres merecedor de Su Presencia", pero resistamos con fe diciendo: "no es por obras, es por gracia"; resistamos al adversario por la fe creyendo que Cristo es nuestra justicia; aún nuestra misma naturaleza carnal nos dirá: "¿Te das cuenta que no sientes nada al estar en silencio?" pero con fe esperemos, porque esto no se trata de sentir, si no de saber por la fe que estamos delante de Él.

Lo que debemos hacer al practicar la oración del silencio es tener fe, es decir, creer que estamos frente a la persona misma del Señor y literalmente guardar silencio delante de Él. *(Salmo 5:3; 42:2; 88:13; 130:6; Hechos 10:9-16)* Hermanos, no busquemos muchas explicaciones de esto, lo mejor es que lo practiquemos todos los días; ejerciendo fe. Con el pasar del tiempo veremos cuan beneficioso es esto para nuestra vida espiritual, nos daremos cuenta que esto sí nos trae grandes avances. Como ya dijimos anteriormente, el silencio no es solamente la ausencia de ruidos externos, si no el silencio de nuestra propia alma. Debemos procurar que nuestra alma esté quieta, callada, que no emita pensamiento alguno que nos distraiga, ni mucho menos que nos haga dudar. Si tenemos fe,

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

automáticamente entramos a la Presencia de Dios.

¿Cómo sabemos que hemos practicado la oración del silencio? Algunos van a experimentar que por estar en silencio se van a dormir *(Mateo 26:38-45)*, otros divagarán en sus mentes, etc. en fin, muchas veces en los inicios sucederá que sólo perderemos el tiempo y no necesariamente habremos logrado estar en comunión con el Señor. Satanás quiere que nos quedemos con la incertidumbre de saber si, después de haber estado recogidos, verdaderamente estuvimos en comunión con el Señor, o no. Al incursionar a la oración del silencio, nos pasará como a los muchachos cuando empiezan a estudiar en la universidad; ellos experimentan un gran cambio. Para empezar, el conocimiento es mucho más profundo, y por ende lo que los profesores de la universidad les enseñan es diferente y mucho más difícil que la escuela. Los primeros días, la mayoría tienen la experiencia de quedarse con la sensación de que no están aprendiendo nada, es más, muy probablemente la mayoría no entiende nada. Lo que sucede es que, por un lado, no entienden todo lo que dice el profesor y, por otro lado, no prestan la atención necesaria a esa nueva forma de enseñanza. La clave para el alumno será que preste atención, pues, aunque no entienda todo, el prestar atención le asegurará éxito en los días venideros. Igualmente es la actitud que debemos tomar al

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

orar en silencio, tal vez esto sea desconocido y difícil de entender al inicio. Lo que tenemos que hacer es ser muy objetivos, es decir, recogernos y estar con fe delante de Él, si logramos esto podremos estar seguros que a pesar de que la mayoría de veces no digamos nada, sí es posible que estemos en comunión con Dios en silencio.

Nuestro hermano Marvin Véliz dijo en una ocasión: "Las primeras veces que yo practiqué este tipo de oración me quedaba con cierta frustración porque no sabía en realidad si había orado, o no. Cuando yo buscaba al Señor a la manera evangélica, creía que había estado en comunión con el Señor porque por un buen tiempo pasaba cantando o hablando, pero de esta manera no sabía cómo medir si había estado verdaderamente, o no, en comunión con el Señor... Yo llegué a entender que la clave en la oración del silencio está en prestar atención a mi espíritu, tener el control de mi mente y estar delante del Señor con fe".

Hermanos, seamos cuidadosos, no sólo de recogernos externamente, si no también internamente. Si nos distraemos en nuestra mente con vanos pensamientos, seguramente no oremos; si nuestra mente se cristaliza y nos quedamos en trance, seguro que tampoco oremos; pero si logramos esperar y mantenernos delante del Señor por medio de la fe, seguramente, sí

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

habremos orado, aún así Dios no haya hecho, ni dicho absolutamente nada.

Hasta los silencios de Dios son maravillosos cuando realmente estamos delante de Él. Fue la religión la que nos enseñó que todo el tiempo tenemos que hablarle al Señor, pero botemos ese concepto porque no necesariamente eso es un principio bíblico. Aún si vemos en lo natural ¿Acaso una pareja de esposos tienen que estar hablando todo el tiempo para creer que están en comunión? A veces, pueden ver una película y por espacio de dos horas no cruzar ni una sola palabra, sin embargo, es gratificante la compañía aunque no se diga nada. Así hagamos con el Señor, cuando estemos esperando en Su presencia, no pongamos a trabajar nuestra mente, sólo callemos, estemos pasivos, mirémoslo y disfrutemos de Su Persona en nuestro espíritu por la fe. El tiempo que podamos estar con fe delante de Él, será el tiempo que realmente hemos orado.

"La constancia de la verdadera oración está en la fe, y en esperar en Él. Primero crees que estás en su presencia. Crees que te estás volviendo hacia Él con el corazón. Y esperas allí delante de Él, sosegadamente. Ésos son los únicos preparativos que necesitas. Los resultados finales contienen gran cantidad de fruto. Puedes esperar que el enemigo se te acerque para perturbarte y causarte

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

problemas, porque ésa es su naturaleza. Hallarás que la naturaleza de esas cosas de las que siempre has disfrutado -los placeres que han derivado tus sentidos externos de las cosas espirituales (incluyendo aquellos aspectos en los que hayas sido dotado)- se van a debilitar todas. Hasta podrías esperar el cansancio. Todo ejercicio se puede volver difícil. Tanto si tienes estos problemas, como si tienes otros ... ¡persevera!" (MOLINOS)

3.- EL ARROBAMIENTO:

Esta palabra "arrobamiento", según el Diccionario general de la lengua española Vox, significa: "*Estado de la persona que siente un placer, una admiración o una alegría tan intensos que no puede pensar ni sentir nada más*". La actitud final de estar en la oración del silencio debe ser el impacto y placer que nos ha causado estar en compañía del Señor y dejar que pase el tiempo necesario para disfrutar hasta que Él quiera, esto es estar en un arrobamiento con el Señor.

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Cuando lleguemos a esta etapa, el tiempo no será más un problema, solamente vamos a disfrutar de estar ante Él. (*Cantares 1:2; 2:7; 4:10; Salmo 16:11*)

Por asuntos objetivos, siempre al inicio, es bueno tener ciertos lineamientos de tiempo, pero

cuando hayamos avanzado procuremos ser flexibles en cuanto al tiempo del arrobamiento, podrá ser largo, o corto, eso no será lo que importa, si no entender lo que Él quiere. Recordemos que la oración no es un rito eclesiástico, si no es el tiempo en que nos dedicamos a conocer a la persona misma de nuestro Señor, por lo tanto, el avanzar en la oración, no necesariamente es orar más tiempo, si no aprender a contactar con Él en nuestro espíritu, por lo tanto, a medida que le conozcamos más, Él mismo nos dirá cuanto tiempo podremos permanecer delante de Él.

Un hombre de Dios le llamaba a esto "*El sosiego*". "... se ha producido internamente una victoria sobre todas las luchas. La paz y el gozo son grandiosos. El creyente parece reposar por completo, como quien permanece en los amorosos brazos divinos" ***(Molinos).***

"... Cuando el creyente fija su atención en el rostro de su Señor sin exigir consideración ni razonamiento; sin necesidad de pruebas para convencerse de nada, ésa es una oración más alta. Hay una manera de ver a tu Señor en la cual la razón, la meditación y el pensamiento no desempeñan un papel de importancia... Una vez que un barco ha llegado a puerto, se ha acabado su viaje, ¿no es así? De igual forma, para que alcancemos realmente a Dios, tenemos que usar algún medio para llegar a Él. Pero

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

una vez establecidos esos medios, y una vez alcanzado el fin, dejas de lado los medios. Es decir, abandonas el método". ***(Molinos)***

"Cuando has llegado a este nivel de oración, le pones fin a toda discusión racional, y en lugar de hacerla, descansas. Una sencilla visión de Dios; verlo y amarlo (y rechazando muy delicadamente todas las imágenes que te vengan a la mente): Ésta es una oración más llena de sentido. La mente permanece tranquila en la presencia divina. Dentro de ti, todo se halla recogido, centrado y fijado por completo en Él. Te conviene ya que quieres buscar una forma más profunda de caminar con tu Señor, dejar a un lado pronto las cosas inteligibles. En resumen, déjalo todo a un lado y lánzate al seno de un Dios amoroso. Este Señor tuyo terminará restaurando todo cuanto has abandonado, al mismo tiempo que aumenta tu fortaleza y poder. (Hablo de un poder para amarlo con mayor ardor). A su vez, este amor te va a mantener en todas las circunstancias que se te presenten en la vida. Puedes estar seguro de que el amor que vas a derramar en Él (un amor que Él mismo te dará) vale más que todas las acciones que puedas realizar jamás. Es poco lo que puedes hacer por Dios. En esta vida es tanpoco lo que vas a llegar a comprender realmente acerca de Él, que no me importa lo sabio que seas, ni lo mucho que estudies.

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Pero, oh, sí lo puedes amar grandemente". ***(Molinos)***

4.- AMOR

Orar de esta manera no tendrá sentido alguno si no ponemos el ingrediente más importante: El amor. Nadie buscará al Señor en la oración silenciosa, a menos que verdaderamente lo ame. Tal oración mata la carne. Orar en silencio destruye el orgullo religioso, nos aniquila en palabras, obras y virtudes humanas; esto funciona únicamente cuando amamos profundamente al Señor. El Señor Jesús dijo:

"El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él". (Juan 14:21)

"Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él" (Juan 14:23)

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Todo se resume en amar al Señor profundamente. ¿Amamos realmente al Señor? Esta es la pregunta que definió un día al Apóstol Pedro, cuando el Señor le cerró el ciclo de enseñanza le preguntó: ¿Pedro, me amas? Hermanos, es necesario

preguntarnos ¿Lo amamos a Él? ¿Lo amamos lo suficiente como para que nos acerquemos a Él y parezca como que Él no se acerca a nosotros? ¿Lo amamos como para levantarnos temprano todos los días y estar delante de Él? El Señor se manifestará a aquellos cuyo único motivo de buscarlo sea estar con Él. (*Mateo 6:5-6; Cantares; 1 Corintios 13:1-7*)

"Tus sentimientos de entrega a Dios y tu entusiasmo por servirle no dependen de tus propias capacidades. La única cosa que puedes controlar entre todas, es tu voluntad. Dásela a Dios sin reservas de ninguna clase. La pregunta importante no es "¿Disfruto de mi cristianismo?", sino más bien: "¿Quiero lo que Dios quiere?" Confiesa tus faltas. No te apegues demasiado a las cosas de este mundo. Confía en Dios. Ámalo más que a ti mismo. Ama su gloria más que a tu vida. Si no quieres esas cosas, pídele que te dé el quererlas. Dios va a venir a ti con su amor, y va a poner su paz en tu corazón". (FÉNELON)

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

5.- UN ESPÍRITU ABIERTO

Hermanos, esta forma de orar y buscar al Señor es muy diferente de lo que religiosamente aprendimos. Nos damos cuenta que lejos de tanto hablar en la Presencia de

Dios, lo que tenemos que hacer es callar. Es un tiempo que lejos de volverse complicado, debe ser lo más sencillo posible. Es una relación a nivel de espíritu y no de mente. Hermanos, en nuestra comunión con Dios lo que debemos habilitar, en primer lugar, es nuestro espíritu.

Esencialmente, la oración es la acción de tocar a Dios con el espíritu, pero luego, dicho toque debe de ser procesado en nuestro ser por medio de la mente y el corazón. Esto hará que la oración sea algo completo para nosotros. Dice *1 Corintios 14:14-15 "Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. v:15 ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento*". Dios es Espíritu, por ende, el medio por el cual contactamos con Dios es nuestro espíritu. De manera normal Dios no nos hablará a nuestra mente, la normativa es que Él nos hable a nuestro espíritu, pero para que eso que percibimos tenga un fruto, debemos procesarlo en forma de pensamientos. Es el principio de lo que dice el Apóstol Pablo: "*oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento...*". En otras palabras, siempre debemos tener abierto nuestro espíritu a fin de poder contactar a Dios, pero finalmente, debemos de entenderlo en nuestra mente, de otra manera tal comunión será infructífera.

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Es muy difícil explicar con palabras lo que debemos hacer para habilitar y usar nuestro espíritu, en realidad esto es algo que se aprende por intuición. Es como querer enseñarle a alguien la teoría de cómo montar una bicicleta; por más que alguien lea sobre cómo equilibrarse, jamás aprenderá a manejar sobre esas dos llantas si no se sube a una bicicleta, cada quien tiene que encontrar su punto de equilibrio, su ritmo, etc. Pues, más o menos, así es tocar a Dios en el espíritu. Esto es un asunto que se hace, se aprende y se practica de manera personal. Cada creyente debe aprender cómo tocar a Dios con su espíritu. Una de las maneras más eficaces de aprender a habilitar y usar nuestro espíritu es, precisamente, la oración del silencio; aunque no hay una regla, si es uno de los caminos más seguros para buscar al Señor en el espíritu.

6.- UNA MENTE RESTAURADA.

Para orar en silencio no sólo necesitamos un espíritu abierto, si no, también una mente restaurada. Si no podemos sujetar nuestra mente a la hora de buscar al Señor, tal comunión va a resultar falsa. Por otro lado, si queremos buscamos al Señor sólo con la mente, seguramente tampoco lo vamos a encontrar. Debemos tener cuidado en este punto porque una gran cantidad de creyentes buscan al

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Señor por el lado de sus razonamientos, de manera que, inconscientemente lo que hacen es crear un "dios" propio, el "dios" de sus razones y creencias.

Cada uno de nosotros podemos caer en el error de tener enmarcado un concepto determinado de qué y quien es Dios. Es más o menos como el gusto que los varones tienen por el sexo femenino. Todos los hombres tienen un estereotipo mental de cómo sería la mujer ideal, de allí surgen los muchos y diferentes gustos. El asunto es que cuando finalmente se casan, no necesariamente se casan con la mujer que desearon en su mente. Hay una diferencia entre lo que tenía en mente y lo que tiene en la realidad. Pues, nosotros, podemos terminar con un "dios" estereotipado en nuestra cabeza, pero que en realidad no es el Dios Eterno. Muchos hacen un concepto de lo que es Dios por lo que dice la teología, o por las unciones que han experimentado, o los sectarismos en los que fueron instruidos, en fin, cada quien fabrica a su propio "dios" en su mente. El problema no es lo que sienten o lo que creen, si no la fuente de donde proviene su creencia. Creer en Dios a nivel de la mente no es sinónimo de tener la Vida increada de Dios, porque lo que sale de la cabeza del hombre no causa Vida Eterna.

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Otro sector de personas deciden clausurar el tema de Dios en sus vidas, ellos suelen llamarse

Ateos. La razón de su creencia (o falta de creer) es porque según su cabeza Dios no existe. Hermanos, ningún ser humano es capaz de comprender ni de contener a Dios, es más, la Escritura dice que ni los cielos de los cielos lo pueden contener. Es un error garrafal, entonces, querer encontrar a Dios en nuestra mente, o encerrarlo en un concepto.

Ahora bien, eso no quita la importancia que tiene nuestra mente a la hora de buscar al Señor. ¿Qué rol tiene nuestra mente en todo esto? Esta respuesta la obtenemos al entender la otra parte de *1 Corintios 14:15* "*¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento*"; Como ya vimos anteriormente, el punto principal al orar es tocar a Dios con nuestro espíritu; pero el complemento de esto será lo que procesemos en nuestra mente.

La mente es un órgano invisible, que es parte del alma. El Señor nos dio la mente para que captemos y utilicemos, lo que en nuestro espíritu adquirimos en torno al "entendimiento" o conocimiento de Él y Su voluntad. La manera en la que convertimos tal conocimiento espiritual a nuestra mente es así: Primero, tenemos que ***"adquirir"*** algo de Dios por medio del espíritu y trasladarlo a la mente; segundo, tenemos que ***"entender"***, es decir, debemos procesar en pensamientos lógicos lo que hemos adquirido por el espíritu; tercero, usar la

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

capacidad de ***"imaginar"***, con esto logramos darle materialización y ubicación a los pensamientos; finalmente, también tenemos la función de ***"recordar"***, lo cual nos permite guardar y almacenar el conocimiento para poder echar mano de él en el momento adecuado.

7.- UN CORAZÓN QUEBRANTADO

Si no nos acercamos a Dios con un corazón quebrantado, nuestra comunión con Dios va a fracasar tarde o temprano. La razón de esto es que nuestro corazón es engañoso y perverso. En una ocasión el Señor dijo: "*Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí*". *(Mateo 15:8)*. Dios sí necesita nuestro corazón, mientras estamos en comunión con Él, pero éste tiene que estar quebrantado y humillado. El salmista David pudo decir:

Salmo 34:18 "*Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu*".

Salmo 51:17 "*Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios*".

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Proverbios 4:23 "*Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón; porque de él mana la vida*".

Todos hemos oído mucho este último versículo, pero tal vez vale la

pena remarcar y corregir el sentido con el que hemos mal entendido el verso. Si leemos bien, podemos leer claramente que no dice que "el corazón es la fuente de la vida", si no lo que en realidad está diciendo es que "del corazón mana la vida". Es como que pensáramos que el agua que tenemos en casa nace en cada chorro, el agua no nace en el chorro, del chorro sale el agua. Así mismo es el corazón, éste no es la fuente de la Vida, si no que de él puede manar la Vida. La fuente de la Vida es el Espíritu Santo unido con nuestro espíritu, ese es el manantial de la Vida, pero ésta se canaliza a nuestra mente por medio del corazón. Es menester que nuestro corazón esté en la condición adecuada para que pueda tocar a Dios y así ser llenos de Él.

8.- ENTENDER EL LENGUAJE DEL ESPÍRITU

Dice *Hebreos 1:1 "Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, v:2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo..."*.

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Juan 16:13 Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. v:14 El me glorificará; porque

tomará de lo mío, y os lo hará saber. v:15 Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.

Qué tremendas palabras las de estos versos, ahora ya no encontramos a Dios de muchas maneras como sucedió en la ley con los diferentes sacrificios del Templo, si no que ahora lo encontramos por medio del Hijo, el cual, a Su vez vive en nosotros, y está con nosotros en nuestro espíritu. Dios desea tener comunión con todos sus hijos, pero sólo lo encuentran aquellos que le buscan en el espíritu.

Ahora bien, no esperemos que el Señor nos hable en idioma español. Nosotros nos hemos vuelto tan cerrados para oír al Espíritu porque todo lo queremos visible, tangible y audible. Hermanos, no esperemos a que Dios nos diga audiblemente en la oración: "Hijo mío, te amo, eres un siervo fiel...", no esperemos que eso suceda siempre, aunque puede pasar, no es la normativa por la cual Dios habla todo el tiempo. El lenguaje del Espíritu no es el idioma español, ni el inglés, ni el griego, ni tampoco es audible. El Apóstol Pablo dice en *1 Corintios 2:14* "*Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. v:15 En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. v:16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo*".

El lenguaje del espíritu es espiritual y nos hablará a nuestro espíritu, lo que tenemos que hacer es entenderlo por la intuición. A veces cuando tomamos una mala decisión percibimos que "perdemos la paz"; eso es intuición, eso es percibir por el lenguaje del Espíritu que hemos errado al decidir. Si usted tiene su espíritu regenerado, entrénese y hágase espiritual. No es lo mismo tener al Espíritu en nosotros que ser espiritual, el espiritual es el que se ha entrenado y agudizado para percibir en su espíritu la voz de Dios. Hermano, aprendamos a tener un espíritu atento, un corazón quebrado y una mente renovada y seguro que podremos escuchar a Dios.

CAMINOS EQUIVOCADOS QUE DEBEMOS EVITAR CUANDO ORAMOS.

"Los Que Practican Una Oración De Cronómetro".

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

No seamos de aquellos que dice la Biblia: " *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación*" *(Mateo 23:14)*. Hay quienes piensan que el éxito de una buena oración es el tiempo, algunos creen que deben orar sólo unos pocos

segundos, otros creen que deben de orar por más de una hora. No debemos tener limitantes de tiempo. Podemos orar sólo unos minutos o unas horas, eso lo determinará el Espíritu Santo, toda vez y cuando eso no implique una irresponsabilidad en nuestro qué hacer normal de la vida. Usted debe ser un administrador de su tiempo y orar objetivamente en base a ello. Estime el tiempo conveniente para orar, sólo que no haga una excusa de no poderlo hacer a causa de la pereza e indisciplina, ni tampoco se vuelva indisciplinado en su qué hacer a causa de la oración. Evite las largas oraciones cronométricas, si servirán para la gloria de su carne.

"La Oración De Hablar, Hablar Y Hablar".

Ya dijimos que orar es contactar a Dios por el Espíritu, debemos quebrar esa estructura mental que por años nos ha hecho creer que orar es expresar todo lo que se nos pase por la mente; las largas oraciones (hechas de palabras) sólo son conceptos religiosos.

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Dice *Eclesiastés 5:1 "Guarda tus pasos cuando vas a la casa de Dios, y acércate a escuchar en vez de ofrecer el sacrificio de los necios, porque éstos no saben que hacen el mal. v:2 No te des prisa en hablar, ni se apresure tu corazón a proferir palabra delante de Dios. Porque*

Dios está en el cielo y tú en la tierra; por tanto sean pocas tus palabras".

Por años, muchos hemos sido renuentes a la oración debido a la fobia que nos causa pensar en que en ese tiempo tenemos que hablar hasta el cansancio. Hermanos, salgamos ya de esa tradición vana, cercenemos de este tiempo cualquier indicio de religión.

Los religiosos aman hacer este tipo de oraciones. En una ocasión el Señor Jesús dijo: *"Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Más tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. (Mateo 6:5-7).*

No hagamos de la oración un acto religioso. La oración no es menos porque oremos en silencio, ni es más porque usemos una incansable labia, es más, entre más hablamos podemos caer en la trampa de presentarnos a nosotros mismos con mucha autojusticia; lo cual, lejos de acercarnos a Dios, sólo causará un distanciamiento de Su corazón. Es como lo que dice *Lucas 18:9 A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros,*

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

dijo también esta parábola:v: 10 Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. V: 11 El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; v: 12 ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. V: 13 Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. v:14 Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido. La vana palabrería dará como resultado una oración religiosa y egocéntrica, aprendamos a usar pocas palabras delante de Dios, tal como este hombre publicano, que sólo decía: "*Dios, sé propicio a mí, pecador.*" Y ciertamente salió más justificado que el fariseo. ¡Qué perversa es nuestra humanidad!, que aún en la oración podemos ser capaces de autojustificarnos y pensar sólo en nosotros mismos.

"Una Oración De Dolor Legalista".

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

La religión nos ha hecho creer que la verdadera oración para poder encontrarnos con Dios debe conllevar culpabilidad y dolor. Hay quienes les encanta hacer ese tipo de oración, porque piensan que el dolor, la manera incómoda al orar,

las penitencias y cualquier otra práctica asceta son el camino eficaz para encontrarse con el Señor. Echemos de nosotros este tipo de oración, tales prácticas sólo son la secuela de las diversas religiones que han envuelto al cristianismo. No hay nada que pagar para tener derecho a la comunión con el Padre, la tenemos por gracia mediante nuestro Señor Jesucristo.

La Biblia dice en *Hebreos 11:6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.* El encontrarnos con nuestro Señor es un asunto completamente de fe, además dice *Romanos 5:1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; v:2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.* La gracia es en naturaleza diferente a las obras, por lo tanto, no existe un fundamento de ley o de obras para tener comunión con nuestro Dios, es por gracia.

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Hace algunos años aprendimos el tema: "El Continuo Sacrificio del Creyente", *(Éxodo 29:38-46)* que consistía en buscar al Señor en la mañana y en la tarde. Pero como era una figura basada en el Antiguo Testamento, en los sacrificios que ordenaba la ley de Moisés, finalmente, salieron tantos detalles

que había que hacer para llevar a cabo éstos tiempos devocionales, que creímos que estos "sacrificios" debían ser obligatoriamente, todos los días en la mañana y en la tarde; además, debían tener una gran dosis de alabanza, de lectura, de oración, de intercesión, etc. Con el pasar del tiempo esto empezó a ser tan cansado, al punto que se tornó solamente en una práctica religiosa llena de ritos, pero carentes del fluir de Vida. Conforme han pasado los años nos podemos dar cuenta que fallamos al aplicar estas figuras del Antiguo Testamento en nuestra búsqueda del Señor. No fallamos en cuanto a la aplicación de la verdad que nos muestran las figuras, si no en querer buscar al Señor bajo un fundamento de ley. Ahora estamos en la gracia, ya no en la ley. La comunión con Dios es un asunto puramente de gracia. Hoy podemos buscar al Señor libremente a través de nuestro espíritu.

"Una Oración Introspectiva"

Éstos son los que cometen el error de orar haciendo de sí mismos un auto-análisis. Aunque esto parezca sano, es un grave error. El Apóstol Pablo decía: "*Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo. v:4 Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor*" *(1 Corintios 4:3)*.

Cuidémonos de tal error. No tenemos que hacernos un análisis psicológico cada vez que buscamos a Dios. El método de recordarnos de todo lo malo que hemos hecho, sólo produce un arrepentimiento carnal y hasta diabólico. Tal error fue el que cometió Judas el Iscariote; aunque él se arrepintió, vemos que el fruto de tal acción fue el suicidio. Lo que él hizo fue, precisamente, entrar en una introspección de sí mismo, o sea, se auto-evaluó y ese camino, lejos de producirle vida, le produjo la muerte. Nosotros, obviamente, debemos tener conciencia de lo que somos cuando estamos delante del Señor, pero debemos dejar que sea Él sea quien alumbre lo que hay en nosotros. Dios aborrece al que se mira a sí mismo, por eso dice *Hebreos 12:2 "Puestos lo ojos en Jesús el autor y consumador de la fe..."*

CONSEJOS PREVIOS AL MOMENTO DE PRACTICAR LA ORACION DE COMUNION O DEL SILENCIO

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

Leer.

2 Timoteo 3:16 "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia". Si usted no tiene

la costumbre de leer, empiece a adquirirla. Es necesario leer con el fin de ubicar nuestra mente. Esto no es algo obligatorio, o sea, no quiere decir que siempre que oremos tenemos que empezar leyendo. Ahora bien, si nuestro espíritu y nuestra mente no están afinados en comunión con Dios, es muy recomendable que antes de empezar, nos tomemos unos minutos para leer un poco la Escritura, no con el fin de estudiarla, si no para entrar en un período de afinar nuestro ser con el Espíritu Santo. Tal ejercicio nos ayudará a encontrar nuevamente la comunión con Dios.

"Tal vez en este momento necesite compartir contigo cuál es la mayor dificultad que vas a tener al esperar en el Señor. Tiene que ver con tu mente. La mente tiene una tendencia muy fuerte a divagar lejos del Señor. Por tanto, cuando vengas ante el Señor para sentarte en su presencia, contemplándolo, haz uso de las Escrituras para acallar tu mente. En realidad, la forma de hacer esto es bastante sencilla. Primero, lee un pasaje de las Escrituras. Una vez que sientas la presencia del Señor, el contenido de lo que has leído deja de tener importancia. Las Escrituras han cumplido con su propósito; han acallado tu mente; te han llevado a Él. Mientras lees, haz pausas. La pausa debe ser muy delicada. Has hecho la pausa para poder fijar tu mente en el Espíritu. Has fijado tu mente hacia dentro: en Cristo. (Siempre debes recordar que no estás haciendo esto para adquirir algún tipo de comprensión sobre lo que has leído; más bien, estás leyendo para apartar tu mente de las cosas externas, a fin de fijarla en las partes más profundas de tu ser. No estás allí para aprender, ni para

leer, sino que estás allí para experimentar la presencia de tu Señor). ***(Mme. Guyon)***

Orar – Leer.

2 Pedro 1:19 Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones;

Esta es otra práctica que también nos puede ser útil para encontrar la sintonía con el Espíritu. No se trata solamente de leer, si no acá perseguimos el fin de que nuestro espíritu este más acorde y perceptivo a lo que Él nos quiera decir, más que de la Biblia misma.

"Orar las Escrituras" es una forma única de tratar las Escrituras; comprende tanto la lectura como la oración. He aquí cómo debes comenzar. Abre las Escrituras; escoge un pasaje que sea sencillo y más bien práctico. Después, ven al Señor. Ven callada y humildemente. Allí, ante Él, lee una pequeña parte del pasaje de las Escrituras que buscaste. Lee con detenimiento. Capta plena, delicada y cuidadosamente lo que estás leyendo. Saboréalo y digiérelo mientras lees. En el pasado, tal vez hayas tenido el hábito de pasar con gran rapidez mientras lees de un versículo de las Escrituras a otro,

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos

hasta terminar de leer todo el pasaje. Tal vez hayas tratado de hallar la idea principal del pasaje. Pero al acercarte al Señor a base de "orar las Escrituras", no necesitas leer con rapidez. Lee muy lentamente. No te muevas de un pasaje a otro, sin haber sentido el corazón mismo de lo que has leído. Después, te sugiero que tomes esa parte de las Escrituras que te ha tocado, y la conviertas en oración. Después de haber sentido algo del pasaje, y después de saber que le has extraído la sustancia misma a ese texto, y que todo el sentido más profundo que tiene ha terminado, entonces, con mucha lentitud y delicadeza, y de manera pausada, comienza a leer la parte siguiente del pasaje. Te sorprenderá descubrir que cuando haya terminado tu momento con el Señor, habrás leído muy poco; tal vez menos de media página. Este "orar las Escrituras" no se juzga por lo mucho que leas, sino por la forma en que lo leas". ***(Mme. Guyon)***

- Índice
- Introducción
- El Creyente Y Su Comunión Con Dios
- Caminos Equivocados Que Debemos De Evitar Cuando Oramos
- Consejos Previos